



I+G 2022

VIII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género 2022

23 y 24 de junio de 2022
Universidad de Sevilla

INVESTIGACIÓN Y GÉNERO

Proyectos y Resultados en Estudios de las Mujeres

María Elena García-Mora y Ana María De la Torre-Sierra (Eds.)



SEMINARIO INTERDISCIPLINAR
DE ESTUDIOS DE LAS MUJERES

Universidad de Sevilla
2022

VIII Congreso de Investigación y Género. Reflexiones sobre investigación para avanzar en igualdad.

Universidad de Sevilla, 2022.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier otro medio, sin la preceptiva autorización.

I.S.B.N: 978-84-09-41805-3

ANÁLISIS DE LOS MODELOS Y LAS REFERENCIAS DEL ALUMNADO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y LA INFLUENCIA DEL LENGUAJE EN SU ELECCIÓN

Reina Manuel, María; Teba Quirós, Lucía; González Rovira, María; Gaytán Guía, Susana Pilar¹

INTRODUCCIÓN

La Neuro-etología ha puesto de manifiesto, con numerosas evidencias, la influencia que el uso del lenguaje puede ejercer sobre los mecanismos cerebrales de toma de decisiones y otras funciones cognitivas en la especie humana. En esta línea, aunque simbolismos e ideas se interpreten como constructores, o al menos facilitadores, de la consecución de “igualdad de género”, la consolidación de unos determinados modelos, no obstante, no pueden entenderse como un fenómeno exclusivamente cultural, sino que se enraíza directamente en hipotéticas “bases biológicas” que se han transformado y han evolucionado a lo largo de los años. El dimorfismo sexual, en este contexto, ha sustentado la defensa de asimetrías “de género” a pesar de haberse demostrado, abundantemente, que las diferencias fisiológicas no se manifiestan ni en capacidades cognitivas ni afectivas u otras habilidades conductuales.

OBJETIVOS

El objetivo del presente trabajo de investigación ha sido analizar el nivel de sesgo del género presente en el lenguaje de la comunidad universitaria, revisando determinados conceptos básicos, que se encuentran asociados a la elección de una u otra respuesta, cuando este género resulta relevante. Entre estos aspectos, destacan la influencia de la palabra escogida, la diferencia entre hombres y mujeres, y la distinción entre las diferentes áreas de conocimiento que constituyen la comunidad universitaria.

MARCO TEÓRICO

Impacto de género

Es necesario diferenciar correctamente los conceptos de sexo y género. El primero viene determinado por la naturaleza de una persona, mientras que el segundo consiste en una

¹ Universidad de Sevilla, sgraytan@us.es

construcción cultural y social que condiciona las distintas particularidades emocionales, así como el comportamiento que se asigna en cada sociedad a los sujetos concretos (Gaytán-Guía, 2014; Gaytán-Guía y Teba-Quirós, 2018). En conclusión, el género es una construcción social e histórica, asociada a una serie de modelos mentales, que se forma sobre las relaciones de poder que se establecen en nuestra sociedad (Adriaanse y Crosswhite, 2008).

Liderazgo y “admiración”

El liderazgo es el proceso de influencia social en el que una persona puede conseguir la ayuda y el apoyo de otros en la realización de una tarea. Las figuras de autoridad (que es el caso de las personas que lideran) disponen de cierto poder, un control asimétrico sobre los recursos y, por tanto, de los resultados. En teoría, para poder mantener esta situación deben de disponer de legitimidad, que implica que su poder está justificado y es merecido, al menos desde el punto de vista de las personas que le rodean. Esta legitimidad depende del grado de respeto y de admiración que le profesen el resto de los miembros de su grupo. Por tanto, conlleva un sentimiento de obligación de “consideración” por parte de los sujetos subordinados (que han de seguir sus decisiones y directrices por libre elección). Existen evidencias de que, precisamente, es la admiración lo que afectaría a los comportamientos grupales que regulan la jerarquía social (de modo que, esa capacidad de generar gran estima hacia su persona debido a su excelencia, favorecería su elección como modelo de liderazgo). Se ha demostrado, también, que una mayor calidez y competencia conducen a una mayor admiración, lo que a su vez es positivo, ya que predice el comportamiento y el aprendizaje grupal. En este caso, la calidez hace referencia a la cooperación que se establece entre los miembros del grupo para alcanzar un objetivo, mientras que la competencia se refiere a la habilidad para obtener un estatus o poder. Dependiendo de la figura de admiración, los individuos adquirirán un comportamiento determinado frente a ella y dentro del colectivo que se genera. Todo esto proporciona un gran soporte teórico para definir al individuo “admirable” (importante papel que representará la regulación de una cierta estructura social). En los grupos humanos, el aprendizaje se basa necesariamente en estos procesos conductuales que llevan de la admiración al seguimiento del liderazgo. Por consiguiente, no se puede entender el proceso educativo sin tener en cuenta los mecanismos de admiración de aquellos sujetos que se desea emular (Gaytán-Guía, 2014; Revelles-Benavente y González, 2019; Sweetman y col., 2013; Vial y col., 2016; Yorio, 2010).

La sociedad humana, que crea cultura y la transmite, ha mostrado desde siempre un fuerte sesgo femenino en la labor educativa de la infancia y por tanto la ha asociado al papel genérico de “los cuidados”. Sin embargo, cuando el conocimiento se asocia al poder y es una mujer quien lo ostenta, esta tradición transmisora de conocimiento debe enfrentarse a mayores dificultades que en el caso de los hombres. Tradicionalmente, la legitimidad en el cargo de los hombres, desde el punto de vista de las personas subordinadas, es mayor que en caso de que sea una mujer quien lo ejerza. Ello podría conducir a comportamientos relacionados con una menor consideración hacia las mujeres ya que, “a priori”, se acepta la existencia de un conflicto entre el modelo estereotipado de “lo femenino” y los rasgos asociados al rol de liderazgo (ya que, el concepto preestablecido por la sociedad para las mujeres, las predisponen de unas ciertas cualidades con carácter casi inmutable). La pregunta que permanece es si todas estas asunciones perviven en las diferentes etapas formativas en el siglo XXI y si tienen algún impacto detectable en el desarrollo de

conductas. Se trata de determinar si el liderazgo femenino se sigue viendo comprometido, a menos que la mujer en cuestión consiga sobreponerse y legitimar su postura de lideresa. Los diferentes procesos formativos deberían garantizar un ciclo en el que se refuerce la legitimidad y eficacia de las mujeres que lideran en general. Muchas iniciativas (Fuente: 11defebrero.org) trabajan en esta línea (Adriaanse y Crosswhite, 2008; Huguet y Régner, 2009).

¿Por qué importa tanto que no haya modelos femeninos?

La especie humana aprende por imitación. Los modelos a seguir, por tanto, consisten principalmente en individuos considerados ejemplares, admirables y valiosos a los que quisieran asemejarse otras personas. Esos modelos se diferencian de los mentorazgos, que constituyen un rol de apoyo (aunque también pueden ser modelos a seguir) y las heroicidades, que se presentan como una serie de cualidades extraordinarias (aunque puedan servir de inspiración). No cabe duda de que estos sujetos admirables son fundamentales para garantizar procesos formativos exitosos, sea cual sea el nivel educativo que se tenga en consideración. De hecho, existen datos que indican que el grado de similitud entre modelo y observador (edad, género, habilidades, etc.) influyen en la motivación de la persona observadora a la hora de actuar y de marcarse metas concretas. Así, cuanto mayor similitud se produzca, mayor será la sensación de capacidad y posibilidad en el sujeto observador, máxime cuando el grupo observado lo constituye el profesorado, y el observador su alumnado (Adriaanse y Crosswhite, 2008; Revelles-Benavente y González, 2019).

Sin embargo, el proceso de selección del modelo a seguir se ve fuertemente afectado por el sexo (cuestión que, en parte, es consecuencia del hecho de que las personas aprenden a comportarse por contemplación y comparación). Para poder establecer un modelo, previamente se genera un “proto-modelo” con el que se debe iniciar cierto grado de identificación, por lo que se atravesará una serie de escrutinios por parte de los sujetos en proceso formativo. Además, estos “proto-

modelos” son seleccionados por admiración, y los individuos no siempre consiguen encontrar con facilidad personas a las que admirar (Eriksson-Zetterquist, 2008; Revelles-Benavente y González, 2019). Concretamente, los modelos femeninos suelen presentar una serie de características (fuerza, firmeza, quizás cierta agresividad y competitividad) que divergen de las que se han asociado tradicionalmente a la femineidad (generosidad, desinterés, etc.), y estas contradicciones crean un conflicto en las personas de género femenino. En general, cuando algo o alguien causa admiración en otro individuo, es porque dispone de atribuciones o cualidades que impactan de manera positiva en esa persona y no, obviamente, porque les suponga una disonancia cognitiva (Adriaanse y Crosswhite, 2008; Sweetman y col., 2013).

Aprendizaje por imitación

Se acepta que existen varias estrategias de aprendizaje clasificables en aprendizaje social o asocial. Para muchos organismos (como los primates), la capacidad de aprender determinados procesos a través de un comportamiento social supone un ahorro de tiempo y una enorme ventaja adaptativa (Whalen y col., 2015). El aprendizaje social, por tanto, se da en un entorno grupal determinado por parte de un individuo que le da un significado personal a las percepciones sociales que recibe. Esto es especialmente evidente en los procesos formales de enseñanza en todos los niveles educativos. Desde el punto de vista de la evolución, el aprendizaje por imitación (también llamado cognitivo social) en los seres humanos ha sido fundamental y depende de la observación y la repetición de los actos realizados. Es de hecho uno de los mecanismos básicos en el aprendizaje de cualquier persona, ya que copia lo que observa de su “modelo a seguir”. De ahí la importancia de que encuentre uno con quien identificarse (Adriaanse y Crosswhite, 2008; Revelles-Benavente y González, 2019; Yorio, 2010).

Impacto del lenguaje: Lo que se dice y cómo se dice

La construcción del pensamiento humano se sustenta en el empleo del lenguaje, por ello se trata de una entidad viva y cambiante, que va sufriendo modificaciones conforme se va transformando la sociedad que lo emplea. A través de él se gestiona tanto la aprobación como la consolidación de diferentes códigos que son comunes (y que ayudan a entender a los distintos sujetos y a la realidad). No es de extrañar, por tanto, el auge de la Neurolingüística que se empieza a adentrar en los mecanismos de desarrollo del lenguaje. Se sabe que el procesamiento lingüístico se realiza en dos pasos: primero se mapea su representación abstracta y se identifican sus propiedades, categoría sintáctica y características gramaticales; y luego se recupera la fonología del mensaje. Sería en el primer paso donde se procesa el aspecto del género en la lengua, el cual suele implicar un procesamiento morfológico (con sus consecuentes actividades cerebrales). En las lenguas romance, como el español, los sustantivos van asociados a un género (aspecto analizado en el primer paso de procesamiento), lo que se ha visto que facilita el proceso de identificación del objeto por parte del individuo. Pero el género de la palabra no es universal, por lo que no se atribuye de forma sistemática, sino que se trata de una información conceptual. En la mayoría de los casos, se encuentra que la asignación de género se decide a través del uso de partículas como el artículo que le correspondiera o terminación del sustantivo. Solo recientemente se empieza a evidenciar que este proceso no sería completamente neutro, sino que podría tener consecuencias en el manejo cognitivo del sentido de las palabras (Hernández y col., 2004; Hickok y Small, 2016; Rubio, 2016).

También existen numerosas evidencias de la persistencia del sexismo lingüístico en el momento en el que el lenguaje reproduce una idea sobrevalorada de lo masculino, lo cual invisibiliza las contribuciones o la veteranía de las mujeres. La Universidad no es ajena a esta realidad social. Es más, se encuentra incluida en ese marco general de la cultura imperante. Es por ello, que se quiera estudiar las diferencias que se puedan producir: cuando se utiliza un término masculino en términos de género inclusivo; cuando se escoge un término neutro y cuando se explicita tanto el género masculino como el femenino (Pérez-Sedeño, 2005; Rubio, 2016).

El presente proyecto ha afrontado el estudio de la influencia del género en la elección de un líder a seguir e imitar y los factores que se tienen en cuenta en este proceso. El ámbito de actuación que ha encuadrado el estudio ha sido la Universidad de Sevilla que, en su recorrido de más de quinientos años, es hoy una institución que cuenta con 117 grados, 26 centros propios y 6 adscritos (de los cuales 19 son Facultades, 5 Escuelas Técnicas Superiores, 7 Escuelas Universitarias y 1 Centro Internacional) repartidos en cinco campus en diferentes zonas de la ciudad. Se trata, de hecho, de la segunda universidad española y la primera en Andalucía en número de estudiantes, lo cual es un indicativo de la relevancia de los resultados obtenidos (Fuente: II Plan de Igualdad US, 2014; III Diagnóstico de Igualdad de Género, Evaluación del II Plan de Igualdad 2014-2020 y III Plan de Igualdad 2022-2024 de la Universidad de Sevilla).

METODOLOGÍA

El siguiente trabajo prospectivo se ha desarrollado durante dos cursos académicos (2018/19 y 2019/20) en la Universidad de Sevilla. El estudio se realizó en las facultades de Biología, Matemáticas, Física, Química, Farmacia, Enfermería, Medicina, Odontología, Derecho, Comunicaciones, Educación, Psicología, Bellas Artes, la Escuela Politécnica Superior y la Escuela Técnica Superior de Ingeniería. El perfil sociológico del alumnado que participó en el desarrollo del presente trabajo era el siguiente: alumnos y alumnas de grado y máster de las diferentes facultades, en un rango de edad de entre 18 y 30 años.

El desarrollo de esta investigación implicó la redacción y diseño de un cuestionario (Fig. 1) con tres modelos diferentes:

Fig. 1. Modelo de cuestionario empleado. a) Segmento común a toda la población de estudio: perfil sociológico. b) Segmento específico de cada uno de los tres grupos entrevistados: cada grupo contesta a una pregunta sobre el modelo a seguir y a una pregunta sobre su docente de preferencia.

CUESTIONARIO	
a) Segmento común	
HOMBRE	<input type="checkbox"/>
MUJER	<input type="checkbox"/>
EDAD	<input type="checkbox"/>
b) Segmento diferenciado	
b.1) Nombre un hombre o una mujer que considere un modelo a seguir. Nombre algún profesor o profesora que le haya marcado a lo largo de su vida (indique el curso).	
b.2) Nombre una persona que considere un modelo a seguir. Nombre algún docente que le haya marcado a lo largo de su vida (indique el curso).	
b.3) Nombre un ciudadano que considere un modelo a seguir. Nombre algún profesor que le haya marcado a lo largo de su vida (indique el curso).	

La población total supuso n=768 entrevistas. Estas encuestas se analizaron a nivel de toda la Universidad, agrupadas por áreas de conocimiento (Bellas Artes, QuiFiBioMat, Ciencias Biosanitarias, Ingenierías y Ciencias Sociales) y de forma individualizada en facultades concretas que mostraron datos sociológicos relevantes.

RESULTADOS

Análisis global de los resultados recogidos entre el alumnado de la Universidad de Sevilla.

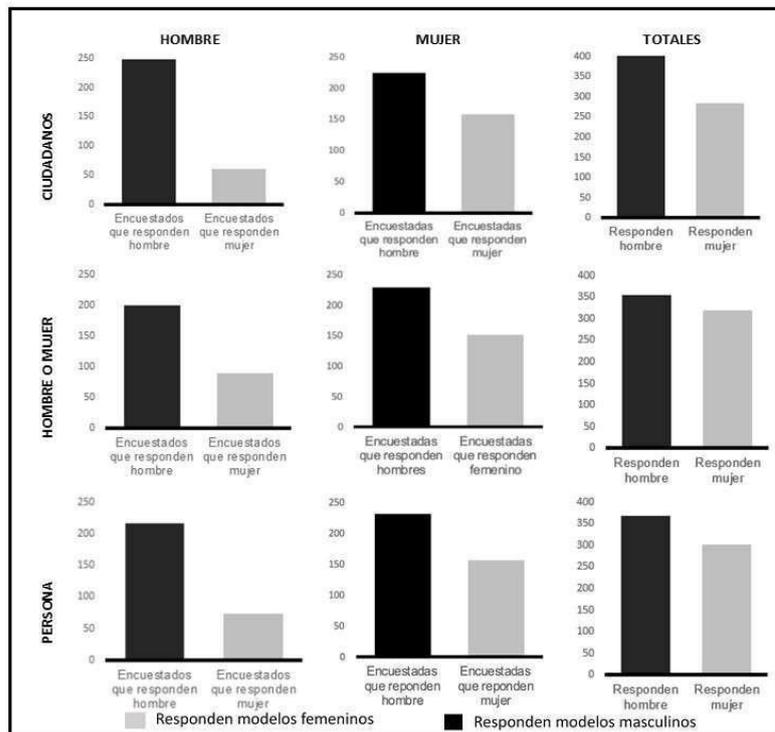
La descripción de la población de estudio en su conjunto permitió dividir las titulaciones de la Universidad de Sevilla en tres grupos fundamentales por la composición de su alumnado: grados feminizados (Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas), masculinizados (Ingenierías y Arquitectura) y aquellos en los que la brecha de género es menor del 20% (Artes y Humanidades y el grupo de Química, Física, Biología y Matemáticas, QuiFiBioMat; fuente: II Plan de Igualdad US, 2014; III Diagnóstico de Igualdad de Género, Evaluación del II Plan de Igualdad 2014-2020 y III Plan de Igualdad 2022-2024 de la Universidad de Sevilla).

En las encuestas realizadas entre alumnas (Fig. 2) las respuestas dadas en los tres modelos eran bastante constantes, manteniéndose la frecuencia de aparición de modelos masculinos mayoritaria frente modelos femeninos en las encuestas con la palabra "Ciudadano" (158 respuestas en femenino), frente a "Hombre o Mujer" (157 respuestas en femenino) o "Persona" (151 respuestas en femenino).

Por otro lado, en los resultados de las encuestas realizadas para los alumnos (Fig.2), se aprecia claramente que se escoge en más ocasiones modelos masculinos. No solo eso, en el modelo de encuesta en el que la pregunta incluye la palabra "Ciudadano" los alumnos responden menor cantidad de veces a referentes femeninos (60 respuestas) frente a los modelos de encuesta en los que la pregunta explícitamente indica "Hombre o Mujer" (89 respuestas) o en aquellas encuestas en las que se emplea el término "Persona" (73 respuestas).

La revisión de los datos de las encuestas totales (del alumnado en su conjunto) permite observar que el número de respuestas con modelos masculinos o femeninos se aproxima en las encuestas en la que se explicita "Hombre o Mujer" (356 respuestas masculinas frente a 320 respuestas femeninas), seguidas por las encuestas en las que se dice "Persona" (368 respuestas masculinas y 302 femeninas), mientras que en las encuestas que se dice "Ciudadano" (406 respuestas masculinas y 284 femeninas) se observa una diferencia considerablemente mayor.

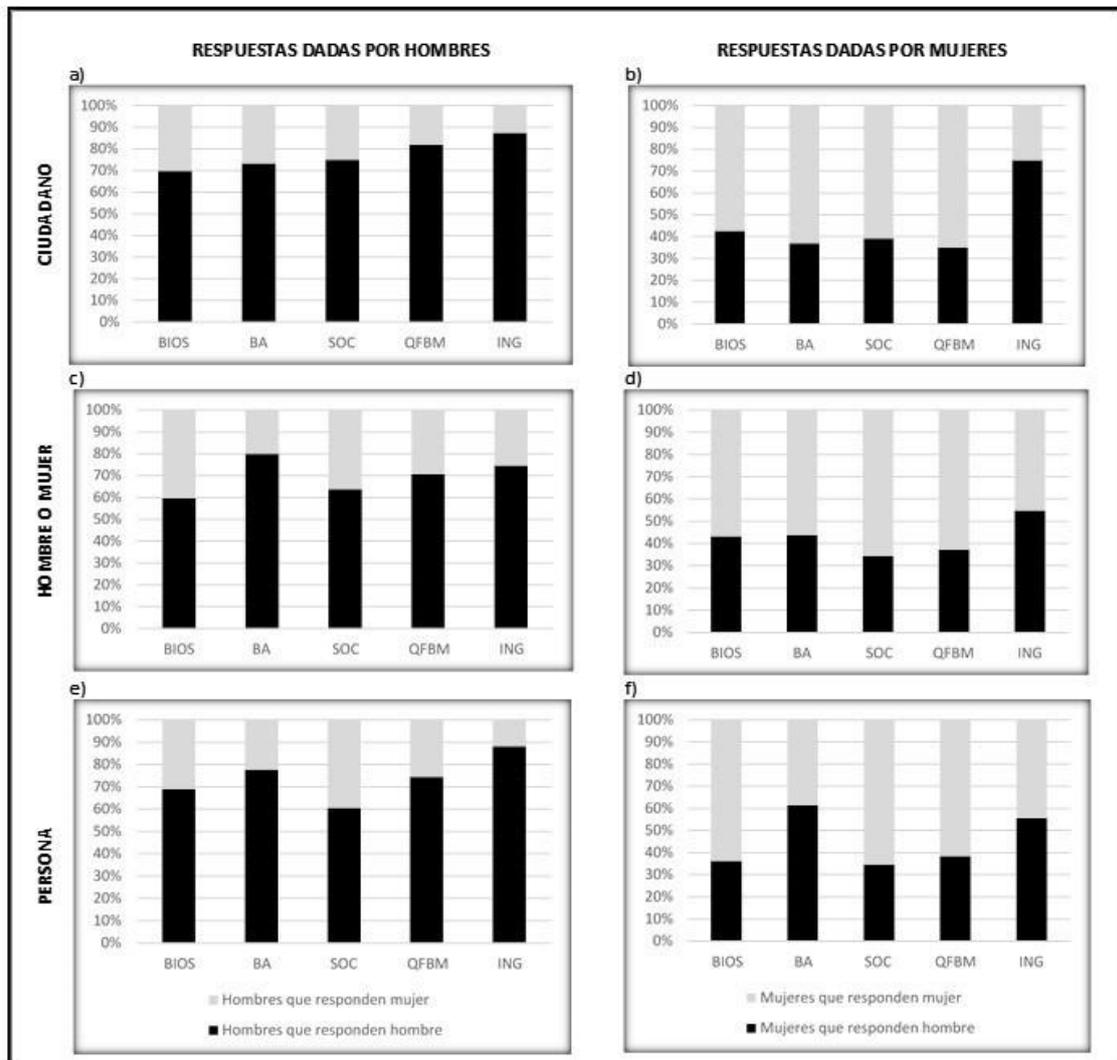
Fig. 2. Gráficas del conjunto total de entrevistas de la Universidad Sevilla (números absolutos).



Descripción pormenorizada de los resultados por “Campus”

El estudio detallado de los resultados recogidos por área de conocimiento (Fig. 3) evidencia diferencias particulares. El análisis se ha centrado en las diferentes áreas de conocimiento agrupadas en: Biosanitarias, Sociales, QuiFiBioMat, Ingenierías y Bellas Artes.

Fig. 3. Gráficas de las respuestas segregadas del alumnado de las cinco áreas de estudio: Biosanitarias (BIOS), Bellas Artes (BA), Sociales (SOC), QuiFiBioMat (QFBM) e Ingenierías (ING). Barra: total de respuestas dadas; porcentaje de respuestas de modelos femeninos y masculinos.



Área bio-sanitaria

Este conjunto de disciplinas incluye las facultades de Medicina, Enfermería, Farmacia y Odontología. Se trata de un área muy feminizada, lo que se refleja en las encuestas recogidas: la cantidad de alumnos participantes es pequeña frente al número de alumnas que ha contestado. Sin embargo, a pesar de la gran presencia femenina, tanto entre profesorado como alumnado, los alumnos eligen modelos masculinos con más frecuencia.

Las respuestas dadas por las alumnas en los tres modelos demuestran una mayor frecuencia de elección de modelos femeninos frente a modelos masculinos, y esto afecta a los resultados totales, donde la frecuencia de respuestas con modelos femeninos es superior a las respuestas obtenidas con modelos masculinos. Es destacable que se puede apreciar, en las encuestas realizadas por

alumnos, que el tipo de lenguaje empleado en la encuesta afectaría a las respuestas dadas, pues el número de modelos femeninos escogidos era menor cuando se usó la palabra “Ciudadano” frente a las otras dos propuestas.

Bellas Artes

Los resultados obtenidos en Bellas Artes mostraron una clara anomalía respecto a las respuestas generales. Por esta razón estos estudios recibieron un análisis específico. En las encuestas realizadas entre alumnos, los referentes masculinos escogidos siempre fueron mayoritarios, independientemente del tipo de encuesta. En cambio, en las encuestas realizadas entre alumnas tipo “Hombre o Mujer” y “Persona” los modelos masculinos aparecen con más frecuencia que los femeninos. Sin embargo, en la encuesta tipo “Ciudadano” predominaron la elección de modelos femeninos. En recuento total de encuestas de esta facultad, ambos modelos aparecen bastante igualados, siendo en la encuesta tipo “Persona” donde se observaron algunas diferencias.

Ciencias sociales

En esta área se incluyeron los estudios de Derecho, Ciencias de la Comunicación, Psicología y Ciencias de la Educación. Se trata de un área de conocimiento en general bastante feminizada. En las encuestas respondidas por hombres predominan los modelos masculinos en los tres tipos de encuesta, siendo el tipo “Persona” donde hay menor diferencia entre las diferentes respuestas. En las encuestas respondidas por mujeres, por otro lado, predominan los modelos femeninos en los tres tipos de encuesta. Cabe destacar que en el tipo “Persona” la diferencia entre respuestas masculinas y femeninas es mayor, al contrario que en el tipo “Ciudadano”. Si se observa el total de las encuestas de estas facultades, en los tipos “Hombre o Mujer” y “Persona” se puede comprobar que la cantidad de respuestas femeninas es mayor, quizás como consecuencia de que esta área está más bien feminizada. Sin embargo, en el tipo “Ciudadano” las respuestas de ambos géneros están muy polarizadas, por lo que el resultado total se reequilibra.

QuiFiBioMat

En el presente estudio se han agrupado como “ciencias básicas” las disciplinas impartidas en las facultades de Biología, Química, Matemáticas y Física. Se observa un perfil parecido al obtenido para los estudios de Ciencias Sociales, ya que las respuestas se encuentran muy polarizadas según el sexo. En las respuestas de los alumnos se percibe una mayor diferencia que en las alumnas. Aun así, el modelo masculino predomina entre los alumnos y el femenino entre las alumnas. Esto se patentiza en las encuestas de tipo “Ciudadano” y “Persona”, aunque estas diferencias se ven disminuidas en las que se especifica “Hombre o Mujer”. Por otro lado, si se examinan los resultados totales, se contempla que las respuestas de modelos masculinos

predominan frente a las elecciones de modelos femeninos, lo que podría deberse a los resultados procedentes de las facultades de Matemáticas y Física, tradicionalmente incluidas entre las áreas más masculinizadas.

Ingenierías

Se recogieron encuestas de dos facultades diferentes: la Escuela Técnica Superior de Ingeniería (ETSI) y la Escuela Politécnica Superior (EPS). Clásicamente estas áreas de conocimiento han estado muy masculinizadas, por lo que la cantidad de alumnos supera con creces a la cantidad de

alumnas. En las encuestas realizadas entre alumnos, la representación femenina es mínima para todos los modelos de encuesta (siendo esto más acusado en las encuestas tipo “Ciudadano”, seguido de las encuestas tipo “Persona”). Por su parte, los resultados dados por las alumnas de estas áreas de conocimiento sí tienen más presentes referentes femeninos, aunque los masculinos siguen siendo mayoritarios y más en el tipo de encuesta “Ciudadano”. Es interesante señalar que en las encuestas tipo “Hombre o Mujer” y “Persona” completadas por alumnas, las diferencias entre modelos masculinos y femeninos fue muy reducida. Finalmente, en los resultados totales, la elección de modelos masculinos siempre superó de forma neta a la de modelos femeninos. No obstante, existen claras diferencias entre los resultados de los diferentes tipos de encuestas. Así, las diferencias se hacen muy evidentes en las encuestas de tipo “Ciudadano”, se reducen en las de tipo “Persona”, y alcanzan valores más bajos en encuestas tipo “Hombre o Mujer”.

Análisis pormenorizado de disciplinas concretas

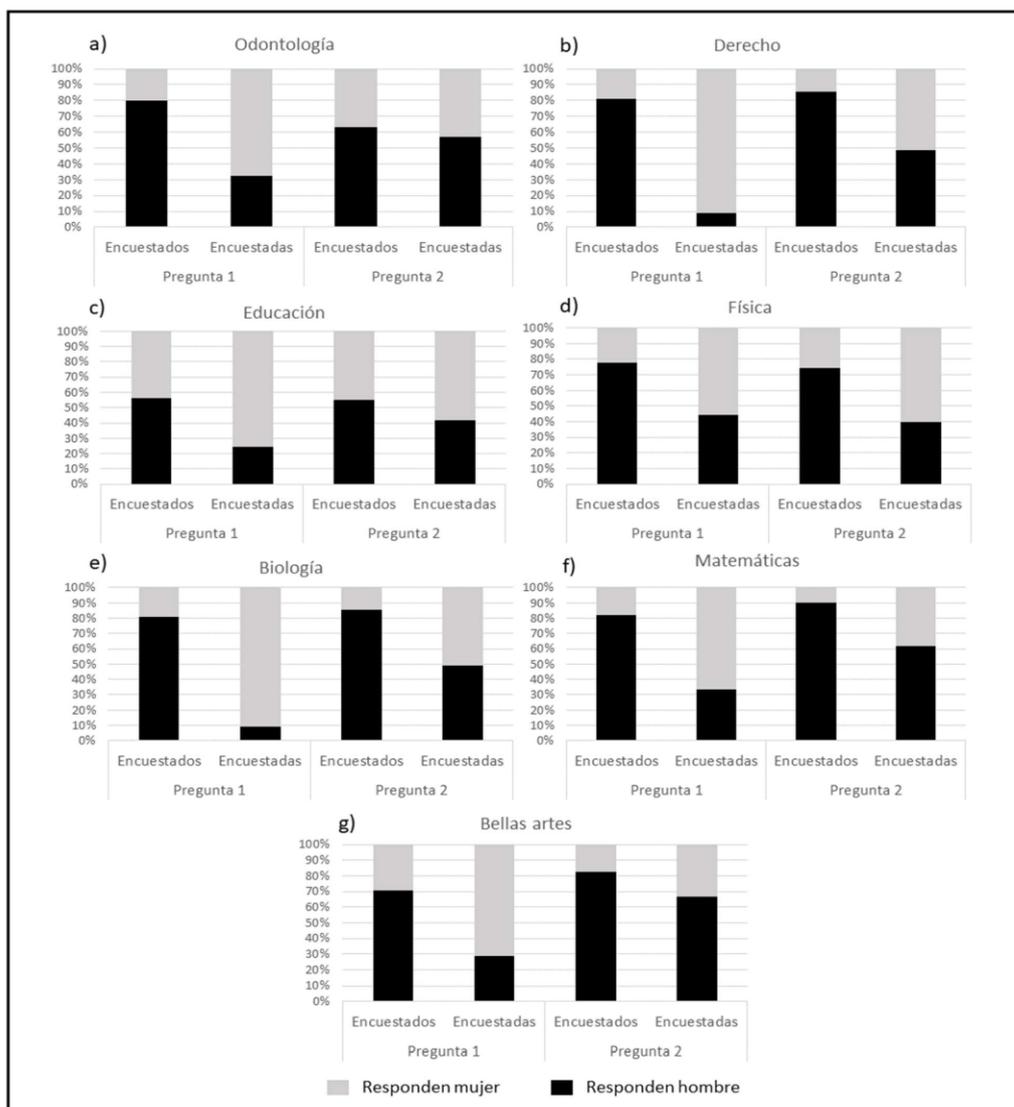
En determinados centros (Fig. 4) los datos obtenidos mostraron ciertas características especialmente destacables y con diferencias significativas que justifican su análisis particularizado. Por ello, se ha focalizado el estudio en la determinación del efecto del lenguaje en las respuestas obtenidas, centrándolo en el análisis de la presencia de mujeres referentes en las distintas áreas y en el impacto de la distribución del personal docente en la elección realizada. No se han revisado los resultados en los grados de ingeniería porque repiten el patrón referido con anterioridad (estudios muy masculinizados donde se minimiza la presencia femenina).

Facultad de Odontología

Odontología es una facultad que pertenece al área de estudios más feminizada: Ciencias de la salud (69,4% de alumnas matriculadas; fuente estadística a la fecha de la realización de la encuesta: II Plan de Igualdad US, 2014). En la primera pregunta realizada en la encuesta, se

observa que los alumnos responden un mayor número de referentes masculinos (la respuesta de referentes femeninos es casi inexistente), mientras que las mujeres responden más modelos femeninos (con una menor cantidad de modelos masculinos). Sin embargo, sucede un efecto destacable en las respuestas dadas a la segunda pregunta, y es que, aunque los encuestados mantienen el mismo esquema en esta pregunta, las encuestadas muestran un cambio significativo: escogen más docentes masculinos que profesoras (aunque la presencia de estas últimas sigue siendo notable). Este patrón se repite para las facultades de Medicina, Enfermería y Psicología en orden ascendente de crecimiento de referentes femeninas por parte de los alumnos para la primera pregunta (Fig.4). En Psicología, además, aumenta el número de profesoras escogidas en la respuesta a la segunda pregunta. Se observa que, en general, las carreras de perfil biosanitario cumplen este esquema determinado. No obstante, la facultad de Farmacia se diferencia ligeramente de las anteriores, y es que, aunque se mantiene el patrón de respuestas para la primera cuestión, en la segunda pregunta el número de profesoras mencionadas es superior al de profesores.

Fig. 4. Gráficas de las respuestas segregadas en 7 grados destacados de la US: a) Odontología, b) Derecho, c) Educación, d) Física, e) Biología, f) Matemáticas y g) Bellas Artes. Barra: total de respuestas dadas por el alumnado; porcentaje de modelos femeninos o masculinos.



Facultad de Derecho

Por su parte, en los estudios de Ciencias Jurídicas, el fenómeno de feminización también es muy acusado (61,1% de alumnas matriculadas; fuente estadística a la fecha de la realización de la encuesta: Il Plan de Igualdad US, 2014). La elección de modelos femeninos de las alumnas es mayoritaria frente a la de modelos masculinos para la primera pregunta, pero mucho más igualada en la segunda. Sin embargo, los alumnos siempre tienen una clara tendencia a elegir, tanto para un referente como para un docente de preferencia, a un sujeto de género masculino, siendo la respuesta del sexo contrario casi inexistente. Dicho patrón para las encuestadas es muy similar al de la Facultad de Comunicación. Este hecho es relevante al observarse diferencias notables entre las respuestas que eligen modelos femeninos o masculinos por parte de las encuestadas en la primera pregunta. Es más, la respuesta de las encuestadas en la segunda pregunta muestra unas proporciones mucho más equilibradas para las elecciones de ambos sexos. Por otro lado, la Facultad de Comunicación representa una respuesta intermedia entre la descripción de resultados obtenidos para el alumnado de Derecho y el alumnado de la Facultad de Educación (Fig.4). Esta última es excepcional en varios aspectos como se verá a continuación.

Facultad de Ciencias de la Educación

El Grado de Educación pertenece al perfil altamente feminizado (Fuente estadística a la fecha de la realización de la encuesta: Il Plan de Igualdad US, 2014). No solo eso, las respuestas obtenidas resultan ser más equitativas en varios aspectos simultáneamente. Esto es, hay una mayor proporción de alumnos que responden a la primera pregunta (referentes de admiración) escogiendo a un mayor número de modelos femeninos, haciendo que la presencia de ambos géneros sea más parecida. En la segunda pregunta sucede lo mismo, mostrando mayor presencia de respuestas en femenino. Por otro lado, las encuestadas también eligen un mayor número de mujeres para ambas respuestas, habiendo una mayor diferencia entre respuestas en femenino y respuestas en masculino en la primera pregunta que en la segunda cuestión (en ambos casos, la cantidad de referentes femeninos es superior, aunque las respuestas en masculino siguen estando claramente presentes). No en vano, esta facultad destaca por sus programas de sensibilización al respecto de la visibilidad de las mujeres en todos los ámbitos.

Facultad de Física

Se trata de un grado tradicionalmente masculinizado (24,7% de alumnas matriculadas; fuente: Anuario Estadístico 2015-2016 de la Universidad de Sevilla). Los resultados recogidos (Fig. 4) pusieron de manifiesto ciertas diferencias entre las respuestas a modelos masculinos y femeninos. En ambas preguntas predomina la elección de respuestas en masculino por parte de los alumnos. Sin embargo, las alumnas, aunque con una diferencia muy pequeña, tienden a dar respuestas en femenino. Ocurre algo similar en las Escuelas de Ingeniería (EPS y ETSI), con la diferencia de que en éstas las respuestas de las alumnas tienden a ser con mayor frecuencia modelos masculinos.

En la facultad de Física se debe resaltar que se produce un repunte de la frecuencia de las elecciones de modelos femeninos que se corresponde con la segunda pregunta (quizás relacionado con políticas activas de visibilización femenina emprendidas en este centro). Este efecto no se da en las Escuelas de Ingeniería. Aunque, probablemente, una de las principales causas de este fenómeno provenga del hecho de que, aún, las Facultades de Física y las Escuelas de Ingeniería siguen siendo centros muy masculinizados tanto para el profesorado como para su alumnado (y los modelos femeninos son escasos). De hecho, los resultados de la Facultad de Física guardan cierta similitud con los encontrados en Química. Aquí también predominan los referentes masculinos, aunque con menor diferencia. No obstante, llama la atención que, en la primera pregunta, se produzca un mayor número de respuestas con modelos femeninos por parte de las alumnas.

Facultad de Biología

La Facultad de Biología posee un número similar de estudiantes de ambos sexos (alumnos: 514; alumnas: 695; fuente: Anuario Estadístico 2015-2016 de la Universidad de Sevilla). Los alumnos siguen la tendencia indicada anteriormente, ya que se observa claramente que la respuesta en masculino es más frecuente, siendo ésta mucho más acusada en la primera pregunta que en la segunda. Sin embargo, las alumnas discrepan bastante de los datos anteriores. En la primera pregunta, haciendo referencia a los modelos a seguir, las estudiantes tienen bastante preferencia por modelos femeninos, cosa que no ocurre con la segunda pregunta. En esta última, las encuestas tienen el mismo número de respuestas en masculino que en femenino (Fig.4).

Facultad de Matemáticas

Se trata de un grado con presencia equitativa de ambos sexos (alumnos: 237; alumnas: 261; fuente: Anuario Estadístico 2015-2016 de la Universidad de Sevilla) donde los encuestados dan con mayor frecuencia respuestas con modelos masculinos (haciéndose casi ausentes las respuestas en femenino), mientras que las encuestadas dan respuestas mayoritariamente femeninas, aunque se mantiene la presencia de respuestas en masculino por parte de ellas. En la segunda pregunta, las respuestas dadas por las alumnas muestran preferencias por modelos masculinos (Fig.4).

Facultad de Bellas Artes

El alumnado de Bellas Artes tiene una distribución feminizada (alumnos: 286; alumnas: 445; fuente: Anuario Estadístico 2015-2016 de la Universidad de Sevilla). Sin embargo, persiste el efecto general por el cual los alumnos escogen en todas las facultades, incluida la propia Bellas Artes, el patrón de elección que se viene describiendo. Esto es, las respuestas en masculino de

los encuestados son mayoritarias. Por su parte, las alumnas muestran un comportamiento peculiar, y es que los referentes femeninos en la primera pregunta muestran una frecuencia muy alta, mientras que las profesoras elegidas tienen una escasa presencia en la respuesta a la segunda pregunta (Fig.4).

Lenguaje, representación y visibilidad de la presencia femenina en las aulas universitarias: Un debate abierto

De todo lo recogido en el presente estudio, el conjunto de gráficas permite concluir que, a pesar de que la educación de los y las estudiantes se ha asociado a un rol femenino, la presencia de docentes mujeres suele ser más ignorada por parte del alumnado, excepto para las Facultades de Física, Farmacia, Educación y Matemáticas (y esto por parte de las encuestadas). Los encuestados responden más profesores, a excepción de Medicina donde las profesoras superan a los profesores, aunque la diferencia sea mínima. Por su parte, las Facultades de Biología, Derecho y Psicología, en las respuestas dadas por las encuestadas, tienen una proporción de profesores y profesoras prácticamente igual. Una vez estudiados los resultados de modo genérico, se puede comprobar que efectivamente el lenguaje utilizado tiene un impacto directo sobre las respuestas que dan las personas. Así, los datos demuestran que el masculino genérico es, una vez más, una forma de excluir la población femenina de las ideas que se discuten. Por su parte, el especificar el género o el uso de conceptos neutros palia la problemática detectada en esta investigación.

Según los datos obtenidos, Bellas Artes difiere del patrón general, puesto que, aunque los encuestados siguen el perfil del resto de facultades tanto para cuestiones de lenguaje como para respuestas más relacionadas con los modelos de referencia (primera y segunda pregunta), las alumnas muestran un esquema totalmente diferente. En cuestiones de lenguaje, las respuestas femeninas predominan en la encuesta tipo "Ciudadano" (cosa que es prácticamente la imagen especular de lo sucedido en el resto de facultades), a diferencia de la encuesta tipo "Persona" o tipo "Hombre o Mujer". Es posible que esto se deba a nivel de concienciación de estas alumnas en materias de género. Quizás por ello, se consideren incluidas en el masculino genérico, pero, al no ocurrir esto mismo cuando se utilizan conceptos neutros o ambos géneros, podría patentizarse la falta de representación real de las mujeres. De hecho, aparentemente hay una considerable variedad de referentes femeninas para las mujeres, pero al estudiar lo que sucede en el aspecto de la docencia, la presencia femenina cae estrepitosamente.

CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS

En resumen, en lo que respecta a las cuestiones planteadas, se puede concluir que a pesar de que la educación es un rol tradicionalmente asociado a las mujeres, los y las estudiantes ignoran en mayor medida la figura de las profesoras frente a sus profesores. Es decir, se podría considerar que existe un proceso cultural de invisibilización del papel desempeñado por las docentes por cuestiones de género (Rebollo-Catalán y col., 2018). Así mismo, en cuanto a los modelos a seguir, persiste una distinción que se corresponde, de alguna manera, con la tradición de rama del conocimiento de la que se trate. Así, en Química los referentes femeninos para las alumnas son más frecuentes que los referentes masculinos (y esto quizás pueda deberse a la presencia de

figuras históricas tan populares como Marie Skłodowska-Curie). Esto no ha sucedido en Física o en otras disciplinas, como las Ingenierías. Para el caso de la rama de conocimiento biosanitaria, las docentes femeninas para las alumnas están muy presentes, pero apenas superan a sus referentes masculinos. No obstante, los alumnos encuestados tienden a elegir referentes varones. Por tanto, en las Ciencias de la Salud la presencia femenina es tenida en cuenta, pero especialmente por la propia población de mujeres. Esto mismo sucede en las facultades de Biología, Psicología, Derecho, Comunicaciones y Educación (aunque esta última, destaca por el grado de concienciación mostrado por todo su alumnado en general). Mientras, en Matemáticas, a pesar de que es cierto que hay una clara presencia de referentes femeninas para las alumnas, también hay muchos referentes masculinos para ellas.

En definitiva, los hombres se mantienen como referentes propios tanto en aspectos generales como en aspectos educativos, y devalúan la importancia de las mujeres en general. Por su parte, muchas mujeres carecen de referentes de su mismo género, tanto en lo que a modelos a seguir se refiere como en profesorado. Así, sigue siendo necesario hacer hincapié en la importancia de las mujeres a lo largo de la historia, puesto que todavía quedan silenciadas sus aportaciones a nuestra sociedad. Además, queda muy claro el impacto del lenguaje en el desarrollo de ideas y conceptos, y que el masculino genérico no es aceptable cuando se refiere a una población compuesta por hombres y mujeres. Investigaciones posteriores deben continuar evaluando la evolución de la imprescindible visibilización de las mujeres en todos los campos de conocimiento y su impacto en la presencia de referentes en el alumnado en general.

BIBLIOGRAFÍA

Adriaanse, Johanna A., Crosswhite, Janice J. (2008): "David or Mia? The influence of gender on adolescent girls' choice of sport role models", *Women's Studies International Forum*, Vol. 3, (383-389).

Eriksson-Zetterquist, Ulla (2008): "Gendered role modelling-A paradoxical construction process", *Scandinavian Journal of Management*, Vol. 24, Issue 3, (259-270).

Gaytán-Guía, Susana P. (2014): "Gender and Leadership: an Approach to the Differences between Women and Men in Management", *Hyperion Economic*, Vol. 2, Nº 1-2, (1-11).

Gaytán-Guía, Susana P., Teba-Quirós, L., (2018): "Análisis comparativo del impacto, de la segregación de los datos por género, en los protocolos de investigación de fisiología reproductiva y cardio-respiratoria". *Actas del VII Congreso Universitario Internacional de Investigación y Género: reflexiones de la investigación para avanzar en igualdad. @rea digital 2.0*. Sevilla, España. (229-240).

Hernandez, Arturo E., Kotz, Sonja A., Hofmann, Juliane, Valentin, Vivian V., Dapretto, Mirella, Bookheimer, Susan Y. (2004): "The neural correlates of grammatical gender decisions in Spanish", *NeuroReport*, Vol. 15, Nº 5, (863-866).

Hickok, Greg, Small, Steve L. (2016): *Neurobiology of language*. Elsevier. Ámsterdam, Países Bajos.

Huguet, Pascal, Régner, Isabelle (2009): "Counter-stereotypic beliefs in math do not protect school girls from stereotype threat", *Journal of Experimental Social Psychology*, Vol. 45, (1024-1027).

Pérez-Sedeño, Eulalia (2005): "Ciencia, tecnología y valores desde una perspectiva de género". Arbor, revista de Ciencia, Pensamiento y Cultura, (181-716).

Rebollo-Catalán, Ángeles, Ruíz-Pinto, Estrella, Vega-Caro, Luisa, (2018): La Universidad en clave de género. Octaedro. Barcelona, España.

Revelles-Benavente, Beatriz, González, Ana M. (2019): Género en la Educación. Pedagogía y Responsabilidad Feministas en Tiempos de Crisis Política. Morata. Madrid, España. Rubio, Ana (2016): "El lenguaje y la igualdad efectiva de mujeres y hombres", Revista bioética y derecho, Vol. 38, (5-24).

Sweetman, Joshep, Spears, Russell, Livingstone, Andrew G., Manstead, Antony S.R. (2013): "Admiration regulates social hierarchy: Antecedents, dispositions, and effects on intergroup behavior", Journal of Experimental Social Psychology, Vol. 49, (534-542).

Vial, Andrea C., Napier, Jamie L., Brescoll, Victoria L. (2016): "A bed of thorns: Female leaders and the self-reinforcing cycle of illegitimacy", The Leadership Quarterly, Vol. 27, (400-414).

Whalen, Andrew, Cownden, Daniel, Laland, Kevin (2015): "The learning of action sequences through social transmission", Animal cognition, Vol.18, (1093-1103).

Yorio, Alberto A. (2010): "El sistema de neuronas Espejo: evidencias fisiológicas e hipótesis funcionales", Revista argentina neurociencia, Vol. 24, (33-37).

Anuario Estadístico 2015-2016 de la Universidad de Sevilla:
<http://servicio.us.es/splanestu/WS/Anuario1516/Present.pdf>. Consultado: 07/03/2020.

Día internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia: <https://11defebrero.org/>. Consultado: 07/03/2020.

II Plan de Igualdad US; 2014: <http://igualdad.us.es/pdf/II-Plan-de-Igualdad-US.pdf>. Consultado: 07/03/2020. III

Diagnóstico de Igualdad de Género, Evaluación del II Plan de Igualdad 2014-2020 y III Plan de Igualdad 2022-2024 de la Universidad de Sevilla.

https://igualdad.us.es/wpblog/wp-content/uploads/2021/12/III-Diagnostico_Evaluacion-II-PlanIgualdad_y_III-Plan-de-Igualdad-US_2022-2024.pdf . Consultado: 03/04/2022